

Hoy los Estados Unidos reconoce el Día Mundial del Agua, renovando nuestra compromiso que ningún niño debe morir por enfermedades transmitidas por el agua, que el agua nunca ser un motivo de guerra, y ninguna persona debe sufrir de sed por la falta de acceso a agua potable.

Queda muy clara necesidad de actuar en una manera coordinada y inmediata.

Hoy, más de 880 millones de personas carecen de acceso a agua potable y accessible; más de 2.6 mil millones carecen de acceso purificación de agua. Las enfermedades causadas por agua contaminada son la gran causa de mortalidad en niños menores de cinco años. Las mujeres y las niñas son las más afectadas. En muchas regiones del mundo, las mujeres pierden horas de tiempo productivo cuando recogen agua para sus familias. A veces las mujeres tienen que andar por áreas peligrosas cuando están buscando a agua — estas situaciones aumentan la probabilidad de violencia contra ellas, el tráfico de personas, y otros daños.

El tema de agua también nos afecta en otras maneras. Sin agua no podemos producir la comida que necesitamos, mantener la energía que utilizamos, o sostener el medio ambiente en el que vivimos. El número de personas impactadas por inundaciones y sequías ha aumentado a través del mundo. Enfrentamos a la posibilidad que la competencia por recursos escasos de agua puede agravarse en el conflicto violento.

Hoy, los Estados Unidos renueva su compromiso al asunto del agua. El Departamento de Estado y la Agencia para el Desarrollo Internacional refuerza sus esfuerzos de mitigar las tensiones asociadas por aguas compartidas.

No podemos aceptar un mundo donde personas se mueren de la enfermedades transmitidas por el agua, donde la falta de agua previene el desarrollo social o económico, o donde los impactos de cambio de clima llegan a ser inmanejables.

El agua es esencial en todo lo que hacemos. Como el aire que respiramos, nosotros no podemos vivir sin agua.